

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 peseta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La suscripción se contrata desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Teléfono 143.—Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 257.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico ó en efectos de igual valor.—Corresponsales París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 3, Faubourg Montmartre. New-York, Mr. George B. Fisher, 21-Park Row.—Berlín: Rudolf Mosse, Jerusalemstr. 49.—La correspondencia al Administrador

¡NO ES ENVIDIA, ES ASCO!

Los que en alguna forma hacemos política sin estar afiliados á Circulos y Comités podemos permitirnos el lujo de expresar nuestras ideas sin la cortapisa de la disciplina.

Ayer M. N. P. defende sus ideas liberales en sus notables «Cartas al Conde» sin pensar lo que puedan parecerles á los primates liberales de uno y otro grupo; sin más inspiración que la que su recta conciencia le dicta.

Hoy un conservador de arraigadas ideas, de fé inquebrantable en el credo político que defiende el partido, entretiene sus ocios en comentar notas y artículos periodísticos que de vez en cuando ven la luz pública.

Dice «La Tierra» que con motivo de la intervención del señor García Vaso en el asunto de las caducidades mineras varios conservadores y algunos de gran importancia le han felicitado.

Bien está la felicitación, pero seguramente esos importantes conservadores no se habrán tomado la molestia de leer el «Diario de Sesiones» y hubiesen visto que el éxito del Sr. García Vaso lo fué de relumbrón. Despertó expectación y grande, no lo negamos, pero no por el fondo del asunto, sino por el interés político que supo conseguir con los pelotazos dirigidos al presidente de la Cámara. Por lo demás ¿qué dijo el señor García Vaso? Después de los discursos de los Sres. Cierva y Alcalá Zamora, poco tenía que decir y menos dijo.

Tampoco esos conservadores al felicitar al Sr. García Vaso habrán recordado su campaña en contra del partido conservador, sus ataques á sus diputados

Sres. García Alix y Maestre. Olvidarían aquel cartel electoral de «La Tierra» en el que se le decía al pueblo que los que votaran á los candidatos conservadores para diputados votaban á los asesinos de Ferrer.

Tampoco tuvieron presente al felicitar al Sr. García Vaso esos conservadores, las campañas de «La Tierra» contra el señor La Cierva que algo es y representa en la política conservadora.

Aunque bien reciente, no pararian mientes los felicitantes en el artículo de salutación que dedicó el órgano de García al insigne D. Antonio Maura en su visita á esta ciudad hace dos meses. Venía el ilustre Jefe del Partido Conservador á Cartagena, para ver su Arsenal y con su visita tal vez á darle impulso en plazo no lejano á esa fuente de riqueza para nuestro pueblo, pues bien, en aquella ocasión no tuvo el Sr. Vaso á quien tan efusivamente felicitan, más palabras para el Sr. Maura que la de la insidia y el desprecio. ¡Aunque qué mayor honra para el Sr. Maura que esos desprecios! Para nadie es un secreto, corre de boca en boca que el Sr. García Vaso mira con simpatías extremas al señor Lerroux, sabemos todos que los lazos del Sr. García Vaso con la Monarquía, son tan tenues que al primer soplo quedarían rotos y esos conservadores olvidan todos estos pequeños detalles y felicitan al mayor enemigo del partido conservador.

¿No hay razón política en los que somos conservadores, para que veamos con disgusto esas complacencias con quien por todos conceptos es un enemigo

político, de los que de buena fe defendemos los ideales conservadores sin mirar á las personas que por accidente los representan?

Los que así pensamos seguiremos combatiendo al Sr. García Vaso mientras este Sr. represente lo que hoy representa y combatiremos aun más á esos conservadores, si existen, que por comodidad ó por miras egoístas pensando en el mañana, auxilién en cualquier forma á un enemigo del partido, pisoteando de este modo los ideales y olvidando los agravios recibidos en las personas de las más importantes figuras tanto locales como nacionales.

No sentimos la tristeza del bien ajeno; no queremos monopolizar el partido conservador; queremos sí que los conservadores lo sean por las ideas sin admitir pactos con el enemigo, somos partidarios de la línea divisoria y no admitimos desmayos para defender nuestro credo, encarnado hoy en la noble figura del ilustre Jefe del partido conservador D. Antonio Maura.

X. D.

POBRES HOMBRES

Por un puntal más para la Gran Cruz, bien se puede pagar 105 pesetas, importe de un telegrama.

LAS NEGOCIACIONES

Madrid 6-9 m.

Dicen de París que cuando se firme el convenio y se haga público, causará seguramente en España una impresión bastante penosa, por los terrenos que se ceden.

«Francia—dícese aquí sin recato—ha tenido que compensarse de lo que había cedido ella en el Congo». Es decir, que se resarcie á costa de la amiga y colaboradora.

Por otra parte, la eficacia práctica del protectorado en la zona española distará bastante de la que se ejerza en la zona francesa. España no se entenderá nunca con el Sultán; tropieza á siempre, más ó menos disimuladamente, con Francia

DE SOCIEDAD

En la iglesia parroquial de Santa María de Gracia recibió ayer tarde las aguas del bautismo el nuevo vástago de nuestro apreciable amigo y contertulio D. Francisco Sánchez de las Matas, presidente de la comisión municipal de alumbrados.

El sacramento del bautismo lo recibió el recién nacido de manos del virtuoso sacerdote D. Joaquín Catá, cura ecónomo de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, siendo apadrinado por el ilustrado letrado, nuestro querido amigo y contertulio D. Mariano Gil de Pareja y su distinguida esposa.

Los invitados al acto fueron después espléndidamente obsequiados en casa del Sr. Sánchez de las Matas, con dulces, pastas, licores y cigarrillos.

También el Sr. Sánchez de las Matas tuvo dulces recuerdos para la Peña de los Elicéteras, acompañados de riquísimos habanos y exquisito champagne.

Muchas gracias. Nuestra enhorabuena á los padres, deseándoles que le vean hecho un hombre.

Acompañado de su distinguida familia ha regresado de la Corte nuestro querido amigo D. Enrique de la Huerta, capitán de Infantería de Marina.

Bien venidos. Hemos tenido el gusto de saludar en esta en donde viene con licencia á nuestro paisano y querido amigo el capitán de infantería D. Juan Martínez López.

Nuestro querido amigo y paisano el joven médico D. Luis Calandre Ibáñez, ha obtenido la alta distinción del Gobierno de ser pensionado para marchar á Alemania con objeto de hacer estudios de Fisiopatología.

Reciba nuestra enhorabuena.

Procedente de Barcelona, Sevilla y Madrid, hemos tenido el gusto de estrechar la mano de nuestro querido amigo y contertulio el distinguido abogado de este colegio y concejal de nuestro Ayuntamiento, don Eduardo Espin.

El ilustrado médico primero de la Armada nuestro amigo y asiduo contertulio D. Eustasio Torrecillas, se ha encargado de la asistencia del personal de este Apostadero.

¿La bolsa ó la vida!

Suscripción involuntaria para remediar la quiebra de la liga libertaria

«El lagarto y la culebra». Según Carlyle, es el pufo microbio de la ictericia; ya Calinez, autor bufo, nos lo descubre en Fenicia;

Herodoto lo define *exce-ivo desahogo*; y es película de cine para el Almirante Togo.

Platón, Plutarco y Confucio lo estudiaron á conciencia. y el caricato Mercutio lo titula «La insolencia».

Lector, si quieres gozar un momento de placer, ven conmigo á repasar la lista formada ayer por un genio popular que se muere sin comer.

Encabezán el escrito los tres concejales yerros, Bienvenida, Machaquito, seis zu dos y nueve tuertos.

¡Ojo! La mínima cuota se fija en una peseta. No lo jomeis á chacota. Dios no ahoga, pero aprieta

En la relación de primos figura un murciano fufo, y el capitalista Timos y el culterano «Me-mo-fo.»

Se han cubierto mil acciones ¿Se reunirán mil millones? ¿Se necesita sandunga?... Tiruliqui, D. Posturas y el pollo D. Currutaco son cuestores sin blandura, ¿Qué se resiste al atraco? *Carlo.*

VERANEO REGIO

Madrid 6-9 m.

Se han ultimado todos los detalles relacionados con los viajes que hará el Rey este verano.

Don Alfonso marchará á San Sebastián, el día 14.

Los días 16 y 17, asistirá en Pamplona á las sesiones del Congreso Vitícola, reunido en dicha ciudad.

Le acompañará el ministro de Fomento.

En Asturias estará el Rey, los días 18 y 19, acompañado de los ministros de Estado y Marina.

Después irá á Santander, donde estará unos días.



La desaparición de una elegante dama de esta ciudad es desde anoche el tema de todas las conversaciones.

Así como consta en las crónicas secretas que la guerra de Troya y demás sucesos que le siguieron tuvo por base la escapatoria de la bella Elena, por que su esposo el rey Menelao le negó por motivos que él sabría ó pretendería saber, un riquísimo velo recamado en oro que le había pedido su esposa Elena.

Pues una cosa parecida ha sido el motivo de la fuga de la dama cuyo nombre no puede dar el cronista.

Dícese que la nueva Elena, le pidió á su marido le comprase un sombrero que había visto en un escaparate y el marido se negó á ello, entabándose entre ambos una discusión que ha terminado con la desaparición de la esposa.

No puedo aclarar más el suceso.

El cronista es á veces un diablo cojuelo que todo lo averigua y en todas partes se encuentra.

Desde que tuvo noticias que nuestros adoquines habian sido pisados por las plantas del célebre Machaquito, no se dió un punto de reposo y se convirtió en la propia sombra de tan aplaudido matador de toos.

As gura el cronista, con la misma seguridad que aquella Pitonisa de los

Hice una curiosa investigación. Interrogué á todos los que podían proporcionarme informes precisos y positivos; de esta suerte reuní una porción de pruebas absolutas.

«Era necesario aproximarse al hombre á quien yo había condenado solo en la plenitud de mi conciencia, porque es preciso que se sepa; nadie conocía mi proyecto ni nadie me ayudó en su ejecución.

«Todas las historias de un comité terrorista del que procedió la orden de ejecución, de subsidios proporcionados para auxiliarme en mi proyecto, todo esto es pura fantasía.

«Entré, pues, como ordenanza en el colegio franco-ruso, y aunque mi salario era bien escaso, me proporcionaba lo necesario para vivir.

«Sabía que Selberstoff estaba en París, que conocía al director del colegio, y por lo tanto que, sirviendo en ese establecimiento, un día u otro podría tener acceso hasta el general y proporcionárseme ocasión de realizar mi vehemente deseo.

«Una vez me enviaron al hotel de Bade con una comisión que no dió resultado.

«La segunda vez, el 18 de noviembre, volví allí. Iba únicamente para hacerme conocido en la casa; pero no pensé ni remotamente que aquella mañana hubiese llegado el momento.»

rigirme. Esperaba que alguien me echase la mano al cuello.

«De repente: of pisos precipitados detrás de mí y alguien que llegaba á toda prisa me dió un empujón.

«Ciel que estaba ya cojido.

«¿Qué mi revólver para defenderme.

«Volví la cabeza y vi á un joven, que se excusó y siguió corriendo detrás de un ómnibus.

«El hombre estaba bien lejos de sospechar que estuve á punto de matarle.

«Seguí mi camino sin precipitarme y me fuí á pedir asilo á quien usted sabe.»

M. Labruyès decía que el general Selberstoff había ensañado oro á su matado. La verdad era que no se habían encontrado más que billetes de Banco en el domicilio del antiguo jefe de la policía secreta rusa; pero también es cierto que la víctima tenía en el bolsillo y en los bolsillos una suma importante.

Para quien sabe por experiencia, como á veces los periodistas se equivocan al reproducir los detalles que se les da, conservando desde luego el sentido general de las palabras que escuchan, estas inexactitudes prueban que el fondo del artículo era verdad: efectivamente, el asesino no había ni siquiera desabotonado la levita del general.

«Obedece. Tenía yo la actitud humilde de un pobre diablo en presencia de su señor.

«Me interrogó, siempre en francés; acerca de mis funciones en casa del director del colegio y de la gente que asistía á los conciertos.

«Me preguntó si iban señoras y de qué clase.

«Yo le informé.

«Entonces me dijo: —Si esas mujeres irán muy bien vestidas, pero no son jóvenes—no es asunto para mí.—Yo soy bastante rico para optar por mujeres jóvenes cuando me place.

«Después de una pausa añadió.

«—Si. Tengo mucho dinero... ¿Has pensado tú alguna vez en lo que es un millón?

«Yo le contesté.

«—¡Oh! mon señor, jamás me ha cabido en la cabeza una suma semejante.

«De repente se puso á hablarme en ruso:

«—¿Quieres ganar mucho dinero? Mira, mira cuánto oro.

«Y abrió un cajón de su mesa mostrando una cantidad enorme de monedas de oro.

«—Hay cuarenta mil francos—me dijo—pareciendo gozarse en la turbación que yo fingía. ¿Cómo te llamas?—me preguntó: